LA TRANSFORMACIÓN EN EL IO

Buena parte de tradiciones y Leyendas Iniciáticas nos relatan la manera en que el hombre entierra su personalidad, egoísmos, angustias y temores, resurgiendo un ser dignificado, glorioso, sublimado y sin nombre. Veamos entonces, la real importancia que adquiere la connotación *Sublimación,* al significarnos que gramaticalmente es sinónimo de exaltar, engrandecer y lo más importante, pasar del estado sólido al vapor, ignorando el estado líquido. Lo que quiere decir, un cambio fundamental de esencia, donde lo material, lo mundano e intrascendente, se purifica y se transmuta en una suerte de purificación espiritual.

La despersonalización que sufre el Iniciado, hace que pierda su identidad y su nombre y cuando una persona pierde su nombre y le preguntamos quien es, su única respuesta es "Yo Soy" (IO). La palabra que se perdió es ésta, no hay otra. "Yo Soy" es el auténtico ser, él es un inquilino del cuerpo físico quien por degeneración, adquiere personalidad y produce una ilusión que pretende confundir al verdadero "Yo" desplazándolo y sustituyéndolo. El "Si mismo" es el legítimo "Yo Soy" que hay que conocer y rescatar su protagonismo.

LA OPERACIÓN DEL SOL

La Alquimia fue la gran excusa para cifrar y encliptar el proceso de desensamblar y desarticular el avance que había logrado alcanzar ese otro yo, manifestado en personalismos, individualismostodos ellos resumidos en el gran enemigo del "Yo Soy": el **egoísmo**. Hoy no tengo la menor duda que es nuestro enemigo a vencer. La dificultad mayor, está en identificarla diversidad de modalidades y apariencias que asume. A todas ellas las llamamos " metales viles" o vicios.

La Gran Obra que pretendió realizar la Alquimia, se circunscribió a alcanzar la Luz, la Iluminación, representadas por el Sol o el Oro alquímico. El "lenguaje de los pájaros" como se llamó a ese intrincado cliptograma argótico que custodiaba esas verdades fundamentales, nos señalaba que la verdadera etimología de la expresión Alquimia, devenía de la expresión en hebreo *Chemesh* que significa Sol. en la "Tabla Esmeraldina", atribuida al legendario Hermes Trimegisto, la Gran Obra es calificada como la operación del Sol. Ello quiere decir, la manera en que opera la transformación del hombre mediatizado en el Hombre Iluminado.

EL PROCESO Y LA TRANSFORMACIÓN

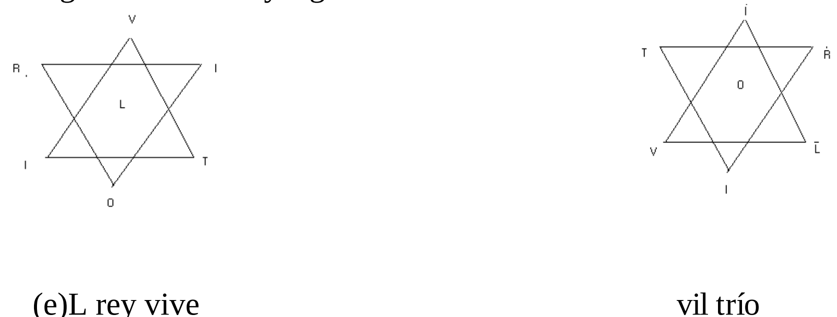
Al proceso se le llamó **Sublimación** y que sucintamente explicamos en párrafos anteriores y al cambio final se le denominó **Transmutación** o conversión al estado de iluminación desde la materia amorfa, pútrida y corrompida.

Debemos distinguir entre los alquimistas y los “fuelleros”. Es un error pensar que la

química deviene de la Alquimia. Los procesos alquímicos, se realizaban en el Atanor de la conciencia y del espíritu operado por verdaderos Maestros en el arte de transmutar la oscuridad en Luz. En tanto los operarios que no entendían la Obra, se diluían en el matráz de la materialidad alimentado por un fuego que se extingue o que se atiza con el aliento del fuelle, tratando de alcanzar un Dorado que nunca existió. Durante sus experimentos y ejercicios con la materia, lograron algunos de ellos, conseguir substancias, elementos y combinaciones que dio origen más tarde a la Química. La Alquimia es en cambio "químicamente pura" y desde esa perspectiva son alquimistas, todos aquellos "Filósofos Avisados" que procuran pertinaz y conscientemente el descubrimiento de su "Yo".

METALES VILES Y EL ORO ALQUÍMICO

No podemos hablar de Alquimia sin señalar las fundamentales contribuciones realizadas por Basile Valentín quién vivió hacia el año 1415, de estado eclesiástico (monje benedictino de la abadía de Erfurt) y el doble nombre simbólico (derivado del griego y que significa etimológicamente "poderoso rey") establece en su obra magna " El Carro Triunfal del Antimonio" el sentido auténtico de la transmutación de los efectos perversos del "yo" falso y engañoso por la majestad y esplendor del "Yo Soy". Como todos sabemos, Basile Valentín fue el creador del anagrama V.I.T.R.I.O.L. que en su acepción de fórmula, tiene dos connotaciones, la primera: *"Visita Interiore Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem"* (Visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta) y la segunda acepción con igual interpretación: "*Visita Interiore Terrae Rectificando Operae Lapidem"* (Visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra de la obra". Ahora bien, el anagrama está circunscrito dentro y en las seis puntas del Sello de Salomón, o Exagrama de la siguiente manera y significado:



(e)L rey vive

vil trío

El rey, a menudo representado en los textos por los alquimistas mediante una corona, designaba al rey de los metales: el Oro. La fórmula podría pues significar, que el oro vive, existe, es decir, que la transmutación es posible y realizable por parte del adepto.

El vil trío podría evocar los tres grandes principios: Mercurio, Azufre, y Sal, o los tres metales comunes, vulgares, el cobre, el hierro y el plomo que se pueden transformar; en plata y en oro. Todo ello nos indica, el rescate de la semejanza que tenemos con el Gran Arquitecto del Universo al afirmar que el verdadero "Yo" está vivo y nos proponemos rescatarlo. y que los tres malos compañeros representados por el orgullo, la avaricia y la envidia actuando en representación de todos los vicios, deben ser transformados en virtudes que son los metales nobles. Ahora bien, Venus está representando a la mujer y el metal asignado a Venus es el cobre que en Hebreo quiere decir *Nahash* que significa también

serpiente (recordemos la serpiente de bronce de Moisés) y la serpiente causante de la caída de Adán. O sea, al transmutar el cobre en Oro, estamos redimiendo la desviación en que ocurrió el hombre y lo apartó de su esencia.

Al tratar en este aparte el sistema de los metales nobles (Virtudes) y de los metales viles (Vicios), no podemos menos como masones que referirnos a esta materia en la que debemos ser doctos. La Virtud es un hábito adquirido que hace más fácil la práctica de actos buenos. La virtud es entonces la excelencia moral, el hábito de obrar bien, en tanto que el vicio es una debilidad moral o el hábito de obrar erróneamente.

Decía Santa Teresa: "Ninguna ceremonia crea espiritualidad, esta es producto de la virtud maciza". En Don Quijote se lee: "No se pueden ni deben llamar engaños, los que ponen la mira en virtuosos fines".

Las Virtudes sólo pueden ser practicadas por los hombres. Vir en latín significa Hombre y no es casualidad que la expresión se inicie con el número 5 (V) en romano que como sabemos es el número que representa al Hombre o sea, el pentalfa pitagórico o pentáculo, estrella de cinco puntas que representa el microcosmos y al Hombre en su más amplia acepción.

La Masonería dentro de su simbología ecléctica, representa en el Oriente de toda Logia, al Sol y la Luna como remembranza de la Alquimia y que nos quiere señalar el proceso de la oscuridad a la Luz, así como también nos enseña a diferenciar la verdadera Luz que impacta nuestros sentidos y despierta la Conciencia, de la luz artificial, de la luz de los fuelleros, aquella que sólo distrae y nos confunde, la que nos hace vivir espejismos e irrealidades; es Maya y por tanto nos hace percibir irrealidades.

En Praga aún existe la calle de los alquimistas donde algunos laboratorios llevaron a algunos hombres a la fama y la notoriedad y a otros a la intolerante hoguera. Pero esa enseñanza perdura en la Escuela de los Misterios y está reservada a unos pocos. El ignorante se ríe de esta Sabiduría Antigua, pero no importa que rían, aún tienen que esperar hasta que estén preparados.

Las virtudes se clasifican de muchas maneras. La que a nuestro modo resulta más didáctica es aquella que las clasifica de la siguiente forma:

		VIRTUDES (Metales nobles)	VICIOS (Metales viles)
	GADU	Reverencia	Irreverencia
		Devoción	Blasfemia
		Gratitud	Ingratitud
		Sumisión	
	El Gobernante	Lealtad	Deslealtad
		Fidelidad	Traición
Nuestros Superiores		Obediencia	Rebelión
	Los Padres	Dulzura	Suspicacia
		Veracidad	Falsedad
		Disposición a ser enseñado	Insolencia
	Los Ancianos	Respeto	Irrespeto
		Modestia	Inmodestia
		Paciencia	Impaciencia
		Tolerancia	Intolerancia-Sectarismo
		Prudencia	Difamación-Calumnia
		Justicia	Perversidad
Nuestros Iguales		Fortaleza	Pedantería
		Templanza	Venganza-encono
		Cooperación	Codicia
			Cólera-Ira
		Benevolencia	Orgullo
		Afabilidad	Insolencia-Altanería
Nuestros Subordinados		Delicadeza	Desprecio
		Caridad	Arrogancia
		Apreciación- Reconocimiento	Desdén
			Despotismo

No tendremos la calidad humana que añoramos, si no somos virtuosos y tal como dijimos, la Virtud es un hábito que tenemos que adquirirlo y sólo por medio del ejercicio, el taller y la gimnasia podremos darle funcionalidad al músculo espiritual.

otto medina villegas